





DE COMUNICACIONES

En Correos se suceden los conflictos

Una nueva complicación postal ha venido a aumentar la ya larga serie de las provocadas, con manifiesta obstinación, por el ministro de Comunicaciones de este Gobierno presidido por el señor Samper. No podía suceder de otro modo dada la táctica política que el ministro ha enarbolado en el departamento que dirige y el empeño que los Sindicatos de Correos han puesto en que sean respetados y reconocidos los derechos que, como ciudadanos y profesionales, reconocen a sus adheridos la Constitución y las leyes todas de la época republicana. Si hasta aquí fueron los trabajadores componentes del Cuerpo de Correos los que sufrieron los ataques del destacado agrario, ahora alcanzan los procedimientos persecutorios también a los carteros urbanos.

VALLISOLETANAS

El recibimiento a su excelencia

Ayer comentamos el brillante discurso pronunciado por su excelencia en la sesión inaugural del V Congreso Nacional de Riegos que estos días se celebra en Valladolid. Pudimos hacer el propio respecto de las incidencias del viaje. Pero hemos demorado, de intento, todo comentario hasta hoy para advertir, una vez más, el pascoso desdoro con que miente cierto género de prensa. No referimos al entusiasta recibimiento que se dice haber dispensado en la capital castellana al presidente. El lector de periódicos habrá observado que todas las notas gráficas relacionadas con el viaje se refirieron a momentos en los cuales no tiene intervención el público. El público entusiasta que se asegura aclamó a su excelencia no aparece en ninguna información gráfica. Los objetivos fotográficos, meros ángeles de la fantasía periodística, no lograron, a lo que parece, captarle.

EN CARPIO DE TAJO

Un concejal obrero maltratado por la guardia civil

Un caso más tenemos que añadir a los atropellos que se cometen con los obreros en esta época de gobernantes republicanos. Un caso más donde se pone de manifiesto la insolencia de algunos guardias, alentados por la conducta y las palabras imprudentes del ministro de la Gobernación y de su padre espiritual, pues, aunque éste no es titular de ningún ministerio, de todos los guardias que existen y andan a sus hijos que se comportan con la ferocidad de que dan ejemplo cuando se trata de socialistas.

Mañana, en la cárcel

Vista de la causa contra un camarada ferroviario

Mañana, jueves, a las diez de la mañana, tendrá efecto en la Cárcel Modelo, y ante el Tribunal de urgencia, la vista de la causa contra el obrero ferroviario camarada Arturo Menéndez de la Cuesta. Defendará a nuestro compañero la abogada del Sindicato Nacional Ferroviario, señorita Victoria Kent.

NOTAS POLITICAS

La triste situación que puede acarrear al lerrouxismo la terquedad del ministro de Agricultura

Ayer se habló de política en el consejo de ministros. La nota oficiosa, que, con las galas literarias de costumbre—aunque ya hace tiempo que el vote leridano no conija el verbo "recepacionar"—, reducía el señor Estadella, así lo afirma. Algún ministro hubo de hacer por la tarde ciertas aclaraciones. El Gobierno habló de política, sí; pero no al modo como los periodistas suelen entender que los directores de la patria se ocupan de cuestión tan compleja, sino que se entregó a confeccionar la declaración ministerial.

A juzgar por las palabras del citado ministro, diríase que, en vez de estar viviendo las últimas horas de su azarosa existencia, el Gabinete Samper acaba de abrir los ojos a la vida. ¿Declaración ministerial a la hora de dimitir? El periodista trata, sin conseguirlo, de reprimir una sonrisa burlona. El ministro se reclinó con majestad en su complicado sillón y concretó. Una declaración ministerial retrospectiva. Se trata de hablar ante la Cámara de lo que se ha hecho, no de lo que se va a hacer.

A tan grata labor como es la de preparar un discurso parlamentario han comenzado a ayudarle al señor Samper sus colaboradores. La tarea no está terminada. Comenzó en el consejo de ayer y proseguirá en el de pasado mañana. Si es preciso se celebrarán reuniones extraordinarias.

Parece que los temas a tratar preferentemente son: Cataluña, Reforma agraria, Vascongadas y orden público. El día primero de octubre el jefe del Gobierno esparcirá su elocuencia por el hemisferio y dará cuenta a la mayoría del uso del voto de confianza emitido a principios de julio. Aunque se sabe en el Gobierno que la solución hallada para el conflicto de la ley de Contratos de cultivos no agrada al unitarismo del señor Gil Robles, ni al concepto que de la patria tienen los monárquicos, ni a la voracidad levítica del señor Cambó, ni a la mentecatez integral de don Melquiades Alvarez, el criterio de los consejeros en este aspecto es unánime. El pleito, en opinión de Samper y sus ministros, está zanjado. La Generalidad, al confeccionar el reglamento para la aplicación de la ley de Cultivos, se ha colocado dentro del margen constitucional. No habrá, pues, mucho que discutir en torno a esta cues-

tion. Si a la Cámara le parece bien la actitud del Gobierno, que lo diga; si no, que desapruebe la gestión.

Es probable que al hablar del problema vasco y de la gestión de Salazar Alonso al frente del ministerio de la Gobernación, el Gobierno pueda apuntarse un éxito, aunque éste no sirva para mantener a los ministros en el banco azul. Es posible, si después de haber perorado el presidente del Consejo alrededor de la cuestión catalana se le permite seguir hablando. Pero si ocurre este último, inexorablemente las iras de Gil Robles habrán de desatarse al término de la exposición de las tareas veraniegas del Gobierno. Forzoso se hará abordar el tema de la Reforma agraria, y aunque es verosímil que, llegado el instante oportuno, Samper ceda la palabra al ministro de Agricultura, no por ello—o tal vez por lo mismo—será posible rehuir las diatribas del presidente de la Ceda.

Parece que lo que el ministro aludido al principio de estas notas ha llamado declaración ministerial se halla ultimado en cuanto afecta a Cataluña, País Vasco y orden público. No así respecto de política agraria. Hubo, como en otros anteriores, discrepancias en el consejo de ayer acerca del extremo. El discrepante, también al igual que otras veces, fue el propio ministro de Agricultura. El Gobierno no comparte la orientación que el señor Del Río da a la Reforma agraria. Y como no la comparte, no cree oportuno hablar demasiado de ella en el Parlamento. Piensan Samper y casi todos los ministros que, pues van a abandonar el Poder, sería lo mejor dejar al criterio de sus sucesores las deliberaciones sobre temas de agricultura. Pero don Cirilo ha reducido el pleito a sus términos justos: "No se trata del porvenir—parece que dijo ayer a sus compañeros de Gobierno—; es del pasado de lo que hay que hablar. Quiero dar cuenta de mi gestión y la daré..."

En una tertulia política hablaba ayer un personaje de la situación ante varios correligionarios. El político, la mirada carilosa y nublada de desesperanza la voz, decía: —No sé, no sé lo que va a pasar. Ese Cirilo me temo que astropee la formación de otro Gobierno minoritario.

UN ERROR MÁS

Se aplaza la apertura de curso

Los españoles han sido sorprendidos con un decreto que aplaza hasta el 8 de octubre la reanudación de la vida escolar. ¿Por qué esa medida escandalizante y trastornadora? He aquí un Gobierno que todo lo paraliza, si se exceptúan las actividades punibles de los enemigos del régimen. Es el Gobierno quien, con su política inopular, ha llevado la interrupción del trabajo a ciudades enteras. Las huelgas de Madrid, Asturias, León y Cádiz las decretaron los ministros, con su peculiar manera de entender la justicia. Y no habíamos de la vida pública, totalmente encajonada, en lo que se refiere a la oficial, por la falta de autoridad del Gobierno, y en lo que atañe a la de los ciudadanos, por las leyes de excepción. España se encuentra así desde noviembre. Pasmosa anomalía que mantiene a la nación en colapso. Ni funciona el Gobierno, que se echa alegremente todos los problemas a la espalda, ni funciona la economía, ni funcionan los partidos políticos, ni las Sociedades obreras, ni las Universidades. Aquí lo único que funciona son los Tribunales de justicia y los Cuerpos armados. Razon tenía el señor Lerroux cuando anunció la euforia.

Pero no se pueden poner puertas al campo. Hay actividades que escapan, por su propio impulso, al asenso oficial. Así marchan el movimiento obrero y los partidos políticos de la oposición con ritmo y convicciones que no son los que informan a su conducta en régimen de libertad. Toda dictadura radicaliza a los perseguidos. Desde ese punto de vista algo tenemos que agradecerle a la euforia. El problema de la revolución se ha planteado de nuevo, como en 1930, hasta en sectores de filiación conservadora. Para unos urge rescatar la República. Para nosotros se trata de superarla. Esa es la consecuencia de la condena a la inactividad que dictó el Gobierno Lerroux y ha seguido en vigor por la voluntad de sus educandos.

MULTAS A GRAN EL

Para ejemplo de los historiadores

El ministro de la Gobernación ha dejado caer todo el peso de la ley—de la ley dice él, de su fobia antioberista—sobre la Directiva de la Asociación del Arte de Imprimir. Lo ha dejado caer utilizando un procedimiento por el cual demuestra excesiva preferencia el señor Salazar Alonso: por el procedimiento de las multas. Sumadas las que en esta ocasión les han sido impuestas, con carácter individual, a los camaradas que forman la Directiva del Arte de Imprimir, ascienden a la cantidad de 75.000 pesetas, cifra en que Salazar Alonso valora, al parecer, los pecados cometidos por la organización veterana de las Artes Gráficas y veterana también, para honra suya, entre las Sociedades obreras de Madrid. Mejor trato requería, sin duda, esa ejecución de antigüedad. Cualquier gobernante que no fuera ninguno de los actuales la hubiera tenido en cuenta antes de resolverse a dictar sanciones. Pero tanto se nos alcanza que las veintenas de nosotros podemos envanecernos—en nada semejantes, por suerte, a la veterania lamentable y cochambrosa del señor Lerroux, que tan buenos provechos, sin embargo, le está sacando—no pueden lograr estimación oficial en los días precarios que estamos malviviendo. Hay finuras que le están absolutamente negadas a un lerrouxista, cuanto más si es lerrouxista se llama Salazar Alonso. Por el contrario, la veterania del Arte de Imprimir habrá pesado, en todo caso, en contra. Cuanto mayores sean los méritos que concurren en la presa elegida, con mayor fruición ha de apuntar sobre ella, dada la inquina que nos distingue, el ministro de la Gobernación. Nos imaginamos, por ejemplo, la satisfacción especial con que debió ordenar la clausura de la Casa del Pueblo, medida que nadie se atrevió a tomar jamás, no por la fuerza material que la Casa del Pueblo representa—mucho más, desde luego, de la que piensa Salazar Alonso—, sino por lo que representa como entidad moral y símbolo creador. Pero justamente son esas cualidades, las de índole ética y espiritual, las que no pueden ser comprendidas ni apreciadas por Salazar Alonso.

Un teniente muerto en accidente de aviación

SARRIA (Lugo), 25.—En las maniobras de aviación que actualmente se están celebrando, y a las cinco de la tarde, al tomar tierra, cayó un aparato que pilotaba el teniente Dalías, que falleció momentos después de recogido.—(Febus.)

El proceso por los fusilamientos de Galán y García Hernández

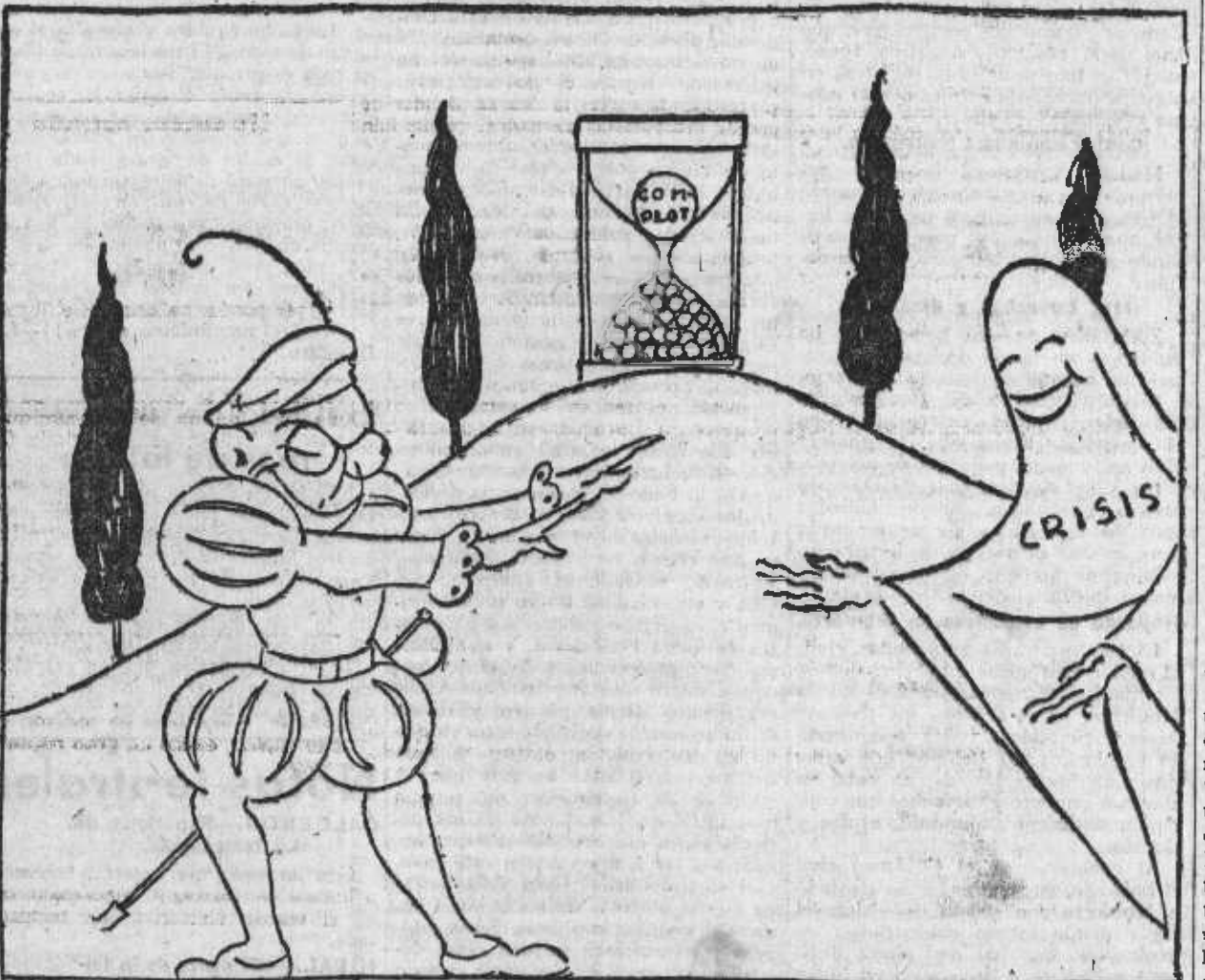
Ayer por la mañana, el letrado don Francisco Rubio, acusador privado en el proceso seguido para esclarecer las responsabilidades por los fusilamientos de los héroes de Jaca, visitó al presidente del Tribunal Supremo. Don Diego Medina manifestó a su visitante que tan pronto como el ministerio público dicte, se reunirá urgentemente el Pleno del Tribunal Supremo para acordar el señalamiento del juicio oral.

¿Trotski o Lenin?

Las autoridades asturianas extreman las precauciones para su captura

GIJÓN, 25.—Durante la última madrugada se ha intensificado la vigilancia por fuerzas de asalto y policía, y hoy han continuado las precauciones por parte de las fuerzas de la guardia civil, que llevan tercetas. La policía realiza activas investigaciones relacionadas con el rumor de hallarse en Asturias Trotski; pero tal rumor no ha tenido confirmación hasta ahora. Las fuerzas de carabinieri practican también rigurosos registros en cuantos barcos llegan, hasta en los dedicados a la pesca.—(Febus.)

FINAL DEL ÚLTIMO ACTO, por "Arrirubi"



DON JUAN SAMPER. — ¡Aparta, sombra fingida, no me tiendas esa mano. -- que aún queda el último grano -- en el reloj de mi vida! --





